

Jonás y el gran pez



Referencia bíblica: [Jonás 1-4](#)

Énfasis o Tema sugerido: Todos merecen una oportunidad para escuchar acerca de Dios.

Versículo para memorizar: No es que el Señor se tarde en cumplir lo que prometió como piensa la gente. Lo que pasa es que Dios es paciente porque no quiere que nadie sea destruido sino que todos cambien su vida y dejen de pecar. [2 Pedro 3:9, PDT](#)

Resumen de la historia:

Nínive era la ciudad capital del enemigo de Israel, Asiria. El Señor ordenó a Jonás que fuera a decirle a la gente de Nínive que su ciudad sería destruida si no se arrepentían de su maldad. Jonás no quería enseñar a la gente de Nínive porque pensaba que nunca cambiarían. En lugar de obedecer, se dirigió en la dirección opuesta, lejos de Nínive, para intentar esconderse de Dios.

Cuando el barco en el que viajaba se encontró con una tormenta, Jonás fue arrojado al agua y tragado por un gran pez. Jonás pasó tres días orando dentro del pez, y luego el pez lo vomitó. Finalmente, cuando Jonás fue a Nínive y predicó, la gente malvada se arrepintió y se volvió a Dios.

Material de trasfondo:

[Haga clic aquí para Información de fondo sobre el reino dividido](#)

Jonás ministró como profeta en Israel entre los años 800-750 a.C., durante el reinado de Jeroboam II (793-753 a.C.). Durante este tiempo, la nación de Asiria controlaba una gran parte del área entre el mar Mediterráneo y el golfo Pérsico. Debido a que las fronteras del norte de Israel colindaban con Asiria, a menudo ocurrían conflictos fronterizos. Como Nínive era una ciudad importante de Asiria, Israel consideraba a su gente como enemigos. Nínive tenía una población de 120,000 personas ([Jonás 4:11](#)). Poco después de los eventos de esta historia, Nínive se convirtió en la capital de Asiria.

Aunque Asiria era una nación fuerte, el rey Jeroboam II de Israel logró restaurar temporalmente las fronteras tradicionales de Israel ([2 Reyes 14:23-27](#)). A pesar de esto, los sentimientos de resentimiento y prejuicio permanecían. Israel se jactaba de su nuevo poder. Durante este tiempo, los profetas Amós y Oseas estaban profetizando que Israel sería llevado al exilio.

Considerando los fuertes sentimientos de resentimiento y temor que Jonás tenía hacia Asiria, no es de extrañar que no quisiera ir a Nínive. No les agradaba y asumía que lo rechazarían e, incluso, probablemente lo matarían. ¿Qué cosas buenas podrían ocurrir por ir a Nínive?

Cuando Dios instruyó a Jonás que fuera al este para advertir a la capital asiria, Nínive, que sería destruida, Jonás decidió hacer lo contrario y abordó un barco que se dirigía al oeste. La ciudad de Tarsis mencionada en [Jonás 1:3](#) podría ser la ciudad de Tartesos, una colonia minera fenicia cerca de Gibraltar, en el suroeste de España. Al dirigirse en dirección opuesta a Nínive, hacia lo que parecía ser el fin del mundo, Jonás parecía estar intentando escapar del trabajo que Dios quería que hiciera.

Cuando el Señor quiere que algo suceda, no hay forma de escapar. El Señor envió un fuerte viento y luego reveló la identidad de Jonás cuando los marineros echaron suertes. Jonás sabía que él era el problema y les dijo que lo arrojaran al mar. Los marineros no querían hacerlo. Quizás pensaron que estarían en más problemas por matar a un profeta del Dios de Israel, o tal vez simplemente no creían que arrojar a Jonás fuera a hacer alguna diferencia. Curiosamente, estos marineros paganos se mostraron renuentes a lastimar a Jonás, pero Jonás se negó a ayudar al pueblo de Nínive.

En cualquier caso, tan pronto como Jonás fue arrojado al mar, la tormenta se detuvo.

El término hebreo que describe a la criatura que tragó a Jonás es un término general para un gran pez, no necesariamente una ballena. Podría tratarse de una especie de pez gigante que ya no existe hoy en día. A menudo, las ilustraciones muestran a Jonás dentro del vientre del pez con mucho espacio, pero posiblemente era un lugar muy estrecho y apretado.

Después de tres días, Jonás fue expulsado de la boca del pez. Sabía que había ignorado el mandato del Señor. Cuando Dios le ordenó nuevamente que fuera a Nínive a predicar, Jonás obedeció y fue.

Jonás se sorprendió cuando su mensaje fue escuchado y obedecido. El mismo rey de Nínive lideró al pueblo en arrepentimiento. En respuesta a sus corazones contritos, el Señor decidió no traer juicio sobre la ciudad. En lugar de alegrarse, Jonás se enojó. No le agradaba la gente y no creía que merecieran la misericordia de Dios.

Jonás salió de la ciudad, se construyó un refugio como sombra para protegerse del sol abrasador, y luego «esperó para ver qué sucedería con la ciudad» ([Jonás 4:5](#)). ¡Yo diría que estaba haciendo un berrinche!

El Señor usó una planta, un gusano y un viento para enseñar y reprender a Jonás. Hizo que una planta creciera y le diera una sombra fresca a Jonás. La atención de Jonás se desvió de la ciudad hacia la planta. Al día siguiente, Dios hizo que un gusano viniera y mordiera la planta hasta que esta se secó. Luego, envió un viento abrasador. Jonás estaba tan miserable que deseaba morir.

El Señor señaló la preocupación de Jonás por la planta (aunque Jonás no había hecho nada para cuidarla ni destruirla). Dios podía crear o destruir una planta como lo deseara. Si Jonás podía estar tan preocupado por una simple planta, ¿por qué no estaba preocupado por las 120,000 personas de Nínive?

El Señor sí estaba preocupado, y sabía que las personas de Nínive merecían una oportunidad para escuchar acerca de Él.

Cómo introducir la historia:

Antes de que comience la sesión de enseñanza, prepara varios recipientes sellados con diferentes elementos que tengan olores distintivos. Puedes usar cosas como perfume, chocolate, naranjas, etc. Asegúrate de que uno de los recipientes contenga pescado, como atún enlatado, que es fácil de conseguir.

No permitas que los niños vean lo que hay dentro de los recipientes (puedes vendarles los ojos si lo prefieres) y deja que intenten adivinar qué hay dentro basándose en el olor.

Diles que la historia de hoy tiene que ver con uno de estos olores. Deja que los niños intenten adivinar cuál de ellos es.

La historia:

Antes de que comience la sesión de enseñanza, prepara varios recipientes sellados con diferentes elementos que tengan olores distintivos. Puedes usar cosas como perfume, chocolate, naranjas, etc. Asegúrate de que uno de los recipientes contenga pescado, como atún enlatado, que es fácil de conseguir.

No permitas que los niños vean lo que hay dentro de los recipientes (puedes vendarles los ojos si lo prefieres) y deja que intenten adivinar qué hay dentro basándose en el olor.

Diles que la historia de hoy tiene que ver con uno de estos olores. Deja que los niños intenten adivinar cuál de ellos es.

No muy lejos de Israel había otro país llamado Asiria. Asiria era muy cruel con Israel. Los soldados a menudo venían a luchar. Los asirios querían quitarle la tierra a Israel y hacer esclavos a su gente. Jonás era un profeta del Señor que vivía en Israel. A Jonás no le gustaba Asiria ¡para nada!

Jonás a menudo daba mensajes de Dios al pueblo, pero esta vez, Dios tenía un trabajo diferente para Jonás. Dios tenía un mensaje para la gente de Nínive. Le dijo a Jonás que fuera a decirle al pueblo de Nínive que Dios destruiría su ciudad si no lo seguían.

¡Jonás no lo podía creer! ¿Nínive? ¡No, no a Nínive! Nínive era una ciudad de Asiria. ¿Cómo podía Dios enviarlo a esas personas malas? A Jonás ni siquiera le gustaban esas personas. Decidió ignorar a Dios. Nínive estaba al norte de Israel, así que Jonás viajó hacia el sur en un barco. Tal vez, si Jonás viajaba lo suficientemente lejos, Dios se olvidaría de todo.

Después de que zarpó el barco, empezó a soplar un gran viento. El barco fue zarandeado hasta que empezó a deshacerse. Todos los marineros estaban muy asustados. ¿Qué estaba causando esta terrible tormenta?

Jonás sabía la causa de la tormenta. Él sabía que el Señor lo estaba castigando por intentar huir del trabajo que le había dado. Jonás les dijo a los marineros que cuando lo arrojaran al mar, la tormenta se detendría.

Los marineros estaban muy asustados. No querían arrojar a Jonás al agua. Se ahogaría. ¡Nadie podría sobrevivir una tormenta tan fuerte! Los soldados intentaron remar de vuelta a la costa, pero la tormenta era demasiado fuerte. Finalmente, arrojaron a Jonás a las olas. Sabían que Jonás moriría.

Pero Jonás no murió. En cambio, el Señor lo salvó. El Señor hizo que un gran pez viniera y se tragara a Jonás. El pez no lo mordió, simplemente se lo tragó, y Jonás estuvo a salvo dentro de él. Mientras tanto, tan pronto como Jonás fue arrojado del barco, la tormenta se detuvo y el agua volvió a estar tranquila.

Jonás estuvo dentro del pez durante tres días. ¿Qué crees que hizo ahí dentro? Bueno, no hay mucho que hacer dentro de un pez grande, así que Jonás oró a Dios. Jonás le dijo a Dios que estaba arrepentido por haber huido y que ahora estaba listo para obedecer al Señor.

Entonces sucedió algo asombroso. ¡El gran pez escupió a Jonás por su boca y lo dejó en tierra firme! Jonás sabía que Dios lo había salvado por una razón especial. Dios habló a Jonás y le dijo nuevamente que fuera a Nínive. ¿Qué crees que hizo Jonás esta vez? ¡Obedeció a Dios! Fue a Nínive y enseñó a la gente acerca de Dios.

Jonás predicó acerca de Dios, pero no pensó que nadie lo escucharía. Después de todo, estas personas eran enemigas de Israel. Pero, de todos modos, Jonás predicó. Les dijo a los habitantes de Nínive que Dios destruiría su ciudad. Entonces, la gente hizo algo que Jonás no esperaba. ¡Escucharon! Se arrepintieron de todas las cosas malas que habían hecho. Oraron a Dios y dijeron que querían obedecerle. Cuando el Señor escuchó las oraciones del pueblo de Nínive, decidió no destruir su ciudad.

¡Jonás no lo podía creer! Ni siquiera le agradaban esas personas, y ahora Dios las perdonaba. Jonás no estaba contento. Se enojó. Salió de la ciudad y construyó un pequeño refugio para protegerse del sol caliente. Jonás pensó que tal vez Dios cambiaría de opinión. Se quedó observando la ciudad de Nínive para ver si sería destruida.

Jonás comenzó a tener mucho calor. Entonces se dio cuenta de algo. Una pequeña planta comenzó a crecer sobre su refugio. La planta se hizo más y más grande hasta que formó una agradable sombra para Jonás. Ahora Jonás estaba fresco y cómodo, y se quedó dormido.

Al día siguiente, Jonás notó algo más. Un gusano comenzó a comerse la planta. Pronto, el gusano había devorado toda la planta. ¡Ahora Jonás tenía calor otra vez! El Señor hizo que soplara un viento caliente. Jonás estaba tan incómodo que deseaba morir.

Entonces el Señor habló a Jonás:

-Jonás, estás muy preocupado por la planta y el gusano. ¿Acaso tú hiciste crecer la planta? ¿La destruiste tú? No, no lo hiciste. Yo lo hice. Si te preocupas tanto por una planta, ¿por qué no te preocupas por las 120,000 personas en Nínive? Yo las creé y quiero que sepan acerca de mí. ¡No te corresponde decidir quién puede escuchar acerca de mí!»

Jonás entendió entonces que todos, incluso la gente de Nínive, merecían escuchar acerca de Dios.

Formas de contar la historia:

Esta historia se puede contar usando varios métodos. Siempre mantente fiel a los hechos encontrados en la Biblia, pero ayuda a los niños a conectar con su significado usando drama, ayudas visuales, inflexión de voz, participación grupal o emoción.

Cada maestra es única, así que solo usa las ilustraciones que mejor se relacionen con la forma en que TÚ cuentas la historia en ESTA lección. Demasiadas ilustraciones pueden ser confusas, así que elimina cualquier que abarque otras historias o detalles que no desees destacar en esta lección.

[Más formas de contar la historia](#)

<https://www.imagenesbiblicasgratis.org/ilustraciones/jonah-disobeys>

[inicio](#)

Preguntas de repaso y reflexión:

Las preguntas de repaso ayudan a los niños a recordar y conocer los hechos de una historia, mientras que las preguntas de reflexión les animan a internalizar su significado e implicaciones para sus vidas. Hacer al menos una de cada tipo de pregunta puede ayudar a fortalecer el desarrollo espiritual de un niño y ayudarlo a conectarse con Dios.

[Haz clic aquí para aprender más sobre preguntas de repaso y reflexión.](#)

Repaso:

- ¿Qué le ordenó el Señor a Jonás que hiciera? (*Ir y predicar a la gente de Nínive*)
- En lugar de obedecer a Dios, ¿qué hizo Jonás? (*Se subió a un barco que iba en la dirección opuesta*)
- Cuando Jonás fue arrojado al mar para detener la tormenta, ¿por qué no se ahogó? (*Un gran pez lo tragó*)
- Después de que el pez escupió a Jonás, ¿qué hizo él? (*Fue a Nínive y predicó*)
- ¿Qué hizo la gente de Nínive cuando escuchó acerca de Dios? (*Pidieron perdón a Dios y dejaron sus malos caminos*)
- Cuando Jonás se sentó fuera de la ciudad, ¿qué usó Dios para enseñarle una lección? (*Una planta, un gusano y un viento caliente*)
- ¿Todos merecen la oportunidad de escuchar acerca de Dios? ¿Incluso las personas que hacen cosas terribles y malas?
- ¿Qué te enseñó esta historia acerca de Dios?
- ¿Qué aprendió Jonás de su viaje a Nínive? ¿Qué aprendió acerca de seguir a Dios?

Reflexión:

- ¿Qué pregunta le harías a Dios sobre esta historia?
- ¿Por qué crees que Jonás no quería predicar el mensaje de Dios a la gente de Nínive?
- ¿Cómo crees que se sintió Jonás cuando apareció la tormenta mientras huía de Nínive?
- ¿Cómo crees que olía, se veía, se sentía o sonaba el interior del pez cuando Jonás estaba dentro?
- ¿Cómo crees que se sintió Dios cuando la gente de Nínive se arrepintió y dejó de vivir en sus caminos pecaminosos?
- ¿Cómo se sintió Jonás cuando la gente de Nínive se arrepintió?
- ¿En qué te pareces o eres diferente a Jonás?
- ¿Hay alguien que conozcas que no haya escuchado acerca de Dios? ¿Cómo podrías mostrarles el amor de Dios o hablarles sobre Él? (*Sugerencia: Ora con los niños sobre esto y por las personas que mencionen*).
- A veces Dios nos pide hacer cosas que no queremos hacer. ¿Cuándo te pidió Dios que hicieras algo? ¿Cómo supiste que era Dios quien te lo pedía? Cuéntanos qué pasó.

Oración

Es importante guiar a los niños en el aprendizaje de cómo orar. A través de la oración, los niños pueden conectarse con Dios y aprender que Él los escucha y responde. Dios puede convertirse en un amigo de por vida que está con ellos en cada momento de sus vidas. Intenta utilizar una variedad de métodos de oración de vez en cuando, para que los niños aprendan a conectarse con Dios de diferentes maneras. Recuerda que puedes orar en cualquier momento durante tu lección. [Se puede encontrar una variedad de métodos de oración aquí.](#)

Sugerencias de canciones:

[Consulta la página de canciones en este sitio web.](#)

- [Jonás](#)
- Libros del Antiguo Testamento
- [El Rey De La Selva](#)

Actividades y manualidades:

- [Cómo elegir las mejores actividades de aprendizaje para mi situación docente](#)
- [Visita la página de métodos, herramientas y canciones para actividades y manualidades adicionales.](#)

Actividades:

- Organiza un picnic y coman sándwiches de atún o pescado con papas fritas.
- Localicen Nínive y otros lugares mencionados en la historia en un mapa.
- Apaguen las luces o cubran a todos con una manta y hablen sobre cómo sería estar dentro de un pez grande.
- Inviten a alguien que esté familiarizado con el trabajo misionero para que hable sobre los lugares donde nuestra congregación ayuda a difundir la palabra de Dios.



[Invita a los niños a responder a esta historia utilizando la página de reflexión imprimible adaptable «La historia de Dios». Imprimibles gratuitos para esta historia.](#)

Manualidades:

- Crea un títere de pez.



[Imprimir marcador de libros, tarjetas coleccionables o líneas de tiempo \(páginas imprimibles\).](#)

Otros recursos en línea:

Esta lección en inglés: [Jonah and the Big Fish](#)

[inicio](#)

Fecha

2026/05/17